

TORTOSA Y EL ARTE



Los recelos, las ambiciones y los egoísmos que sin cesar estallan de quier por el misero mundo en que vivimos, hacen todo lo posible para que la Humanidad no pueda entenderse.

La comprensión, tan necesaria entre los hombres hoy en día, cuando no se basa en la buena voluntad, se convierte en utopía. Malo, si se razana poco o no se razana; peor, si se razana con los instintos. De ahí que el mundo y la vida evolucionen... en retroceso, regularmente, burlando la civilización, que se derrumba.

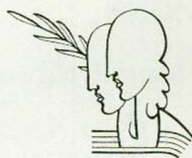
Empero, pese al caos imperante, resulta consolador comprobar que, al igual que la moral, en el rigor de su sentido, no cambia, ni varía la fe, en la verdad ineludible de su dogma, existe, no obstante, un vehículo de expresión universal que prepa, difunde y persevera, con permanencia inalterable, los eternos cánones de la cultura, de la inteligencia y de la belleza: es el Arte.

Como mensaje excelso que salva fronteras, razas e idiomas, el Arte, en cualquiera de sus manifestaciones, sigue imponiéndose a través del tiempo y de la distancia, al establecer un coloquio amable cabe idéntica manera de pensar, comprender y sentir la

emoción de la Música, la belleza de la Pintura o el encanto de la Poesía, que, en sí mismos y por sí solos, nos hacen creer que el mundo no está, todavía, desahuciado cuando tales expresiones de la inteligencia y del talento creador se evidencian en pro de la cultura y civilización humanas.

A ese tenor, Tortosa, con todas las garantías de una verdadera vocación, viene acreditando su adhesión a ese mundillo complejo, aleccionador, difícil y generoso del Arte. Garantías que nuestra ciudad puede presentar con orgullo ante propios y extraños, con firmas de reconocido mérito internacional y declarada solvencia artística, tanto en el campo de la Música como en el de la Pintura. Sería obvio, ahora, destacar singularidades célebres cuando tantos y tantos tortosinos supieron elevar el feno cultural y artístico de nuestra tierra en aras del superior concepto ideológico que el Arte proclama y representa.

Tortosa y el Arte. Así hermanados, como fundidos por el crisol del genio — si a veces clásico, siempre innovador —, ambos factores se complementan, dada la peculiar idiosincracia tortosina, en la suma trascendencia de su personalidad artística.



Personalidad que se define por una tan vigorosa como recia característica. Los poetas, los pintores los músicos tortosinos, han marcado con trazos indelebiles la impronta de su valía. La tradición artística tortosina es ya un hecho de positivo mérito que se perpetúa actualmente a través de esa pléyade de jóvenes valores que en los variados aspectos del Arte sienten la inquietud irremediable de la inspiración, que, por ser don nativo, les acucia, les atosiga, en pos de la perfección, de la obra maestra, que no lograrán — bien lo saben ellos — más que con el estudio, el esfuerzo tenaz y un fecundo y aplicado aprendizaje.

Bueno será, pues, destacar la conveniencia de una Escuela de Arte, de una Escuela Municipal de Música, que tan gran papel — responsabilidad, prestigio y enseñanza — han de representar en nuestra ciudad por el devenir artístico tortosino.

De ahí, también, la obligación moral de la intelectualidad de Tortosa, de no coartar en lo más mínimo las facultades innatas de cuantos paisanos nuestros sientan el acervo del Arte, sino más bien sea su misión la de levantar su ánimo e impulsarles a la superación constante y posterior consagración definitiva. Tal es la ayuda — me atrevería

a calificar perentoria y obligada postura para cuantos simpaticen con el Arte — que todos debemos, por Tortosa, prestarles sin regateos, con entusiasmo y pasión.

Y no concebirán nunca esa pasión quienes estén ausentes de dar trascendencia a sus actos. Los que así obran, viven una vida (valga la redundancia) de la que no se dan cuenta. Porque darnos cuenta de lo que hacemos no es más ni menos que proyectarnos en la dimensión de la Ética. Es, simplemente, atribuir un sentido bueno o malo a nuestros quehaceres cotidianos.

Consciente de ello, el Círculo Artístico de Tortosa, por imperativo cívico y por afán cultural, está riñendo en el palenque tortosino — ¡quién sabe si, quizás, con ilusión un poco quijotesca por demasiado idealista! — singular batalla en propagar las excelencias del Arte a través de múltiples actividades, en una constante labor de captación proselitista para imponer en Tortosa — y a través de Tortosa transmitirla con generoso impulso por el ancho mundo, tan terriblemente desquiciado — la emoción, el mérito y la sensibilidad triunfante de nuestros artistas, en fraternal mensaje de espiritualidad y cordial embajada de inteligencia, de comprensión y de paz.

MANUEL CAMÓS BORRÁS

Presidente del
Círculo Artístico de Tortosa